

la crítica de *Pedro Gandolfo*

DEL MITO AL HOMBRE

A *lo lejos*, la elogiada novela del escritor argentino radicado en Nueva York, Hernán Díaz, cumple con todas las promesas que un lector puede exigir de ese género sin recurrir al más mínimo atisbo de experimentación o guiño posmodernista. Es una novela situada en el centro del género sin presionar en ningún momento sobre sus márgenes ni emplear ninguna táctica que ponga en cuestión los supuestos en que ese género tradicionalmente se despliega, haciendo funcionar sus sutiles mecanismos de modo espléndido como si la narración fluyera sobre una vía contemporánea de alta velocidad. Incluso se da el lujo de emplear, con todos sus atributos, al narrador más convencional: una voz que en tercera persona va escribiendo y siguiendo con discreción, hasta la intimidad, las peripecias del protagonista, el sueco Hakan Soderstrom, conocido con el apodo de "El Halcón".



A LO LEJOS
Hernán Díaz
Impedimenta, Madrid,
2021. 344 páginas.
NOVELA

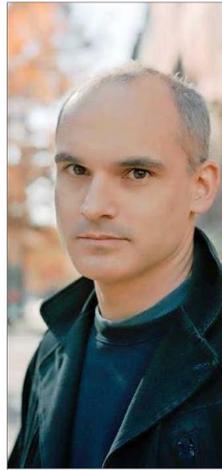
El excepcional y extraordinario oficio que durante todo el relato el protagonista exhibe para sobrevivir tiene un correlato en el oficio de Díaz para narrar: *A lo lejos* es una novela muy amena que no da tregua, manteniendo al lector en vilo, intrigado y temeroso por enterarse del desenlace de la crisis siempre extrema en que se halla conmovido Hakan, ansioso por conocer cuál es el futuro que se le viene encima y cuál será el destino final de su aventura americana y maravillado por la escritura de Díaz, por su limpidez, precisión, agudeza y deslumbrante mesura.

El relato parte con la puesta en escena de un mito, la leyenda de "El Halcón", la

historia de una suerte de titán, un gigante nórdico, un migrante que atraviesa los Estados Unidos de mediados del siglo XIX, durante la época de la fiebre del oro, adquiriendo, de boca en boca, una fama ambigua de héroe y monstruo, autor de proezas increíbles, matanzas, victorias casi imposibles de concebir contra múltiples y atroces enemigos humanos, animales y la propia despiadada naturaleza. El grueso de la novela, con un manejo vertiginoso de la acción, nos va enterando de la manera como llegó a elaborarse esa leyenda; es, por decirlo, una ficción escrita que va "decons-truyendo" una ficción oral, va contando la verdadera historia de "El Halcón" de la leyenda, desollando (el personaje es un trampero y curtidor de pieles) el mito, alzando las capas de mentiras para llegar a la supuesta identidad auténtica, la cual resulta también una nebulosa tierra, un vacío impreciso y entranable que termina por diluirse escurridizo, dejando a luz nuevos y acaso mayores enigmas.

Díaz se vale de la más antigua de las estructuras narrativas: el viaje. De hecho, toda la novela, y el personaje central, mantienen un paralelismo extraño, distorsionado y perturbador con Ulises y la *Odisea*. La escena en que, ya casi al final, el protagonista es espectador de una obra de teatro (sin saber lo que es el teatro) en que se dramatiza y escenifica su propia vida es semejante a aquella en que Odiseo escucha conmovido, en la Isla de los Fenicios, a un aedo cantar sus aventuras.

A lo lejos puede ser leída siguiendo dis-



HERNÁN DÍAZ
BUENOS AIRES, 1973
Criado entre Argentina y Suecia, Díaz fue finalista en 2018 del Premio Pulitzer y del Pen/Faulkner con la novela *A lo lejos*. También es autor del ensayo *Borges, entre la historia y la eternidad* (2012). Vive en Nueva York y es académico de la Universidad de Columbia.

tintas perspectivas, partiendo por la de una (muy lograda) novela de aventuras, pero también es un relato de aprendizaje y formación—ejemplar en la diflicultad del mundo interior del personaje—en la que el ser humano aparece como una *tabula rasa*—el niño Hakan apenas sale de su Suecia natal sin haber recibido ninguna educación— que a través de la experiencia se esculpe y va dotando al mundo de un significado; sobre todo, desde la experiencia del mal, el amor y la muerte. Díaz es muy sutil y hábil para poner al lector en la situación de la ignorancia inicial del protagonista y acompañarlo en su progresiva y zigzagueante ampliación del horizonte, que, incluso, admite un nivel de lectura antropológico y cosmológico.

El tema del hogar, el arraigo y la pertenencia parece ser un punto central subyacente a todo el relato, puesto que—en una hipótesis bastante conservadora—es a partir de aquel que se constituye un mundo. El nomadismo y el desarraigo es la tragedia, y cuando se abre alegremente para Hakan la posibilidad precaria de fundar una casa—la sombra de su hermano Linus, su relación con Lorimer, Helen y, sobre todo, en su amistad con Asa—la violencia quiebra esa posibilidad y lo relega a la soledad casi bestial. El viaje de Hakan, en consecuencia, tiene un carácter circular (y en cierto modo, frustrado), porque conduce hacia el retorno a la única y remota casa, la casa de la infancia en Suecia que "era como pequeño agujero perforado en la extensión ilimitada y que todo—las praderas, las montañas, las cañones, las planicies salinas, los bosques—se colaba por él como por un sumidero".

Bellísima novela que entretiene y estimula múltiples lecturas.

Comente en: blogs.elpercurio.com/cultura

PÁGINA ABIERTA

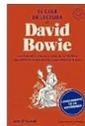
LAS LETRAS DE SUS CANCIONES SON OTRA COSA

por *Camilo Marks*

No cabe duda de que David Bowie (1947-2016) es el músico de rock con mayores repercusiones, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos y en el resto del mundo. Cantante dotado de una voz prodigiosa, Bowie, quien fue también objeto de cantares de conversatorios con gente ilustre, será recordado como el astro de rock más importante en la segunda mitad del siglo XX.

El club de lectura de David Bowie, una extraordinaria recopilación del estudio y periodista John O'Connell, es desde todo punto de vista un libro excepcional. Subtitulado "Una investigación a la lectura a través de los 100 libros que cambiaron la vida del mito", nos sumerge en el centenario de obras que influyeron en la existencia y en todo cuanto hacia Bowie.

El catálogo es abrumador: Albert Camus, Dante, Flaubert, Homero, F. Scott Fitzgerald, Lambedusa, Koestler, Truman Capote, o R. D. Laing, son ejemplos de una trayectoria en que la lectura nunca estuvo ausente, sino que formó parte del genio que fue David Bowie. Por cierto,



EL CLUB DE LECTURA DE DAVID BOWIE
John O'Connell
Blackie Books, Barcelona, 2021.
288 páginas,
\$14,000.

son poquíssimos los que desconocen las letras de sus baladas o su figura metamórfica, plástica, decididamente ambigua (aunque no era gay se teñía el pelo, las cejas, la barba y experimentaba con su cuerpo lo mismo que podría haber hecho un contorsionista). Creador del *glam*, su carrera evolucionó hasta dejar lejos la fase pueril-adolescente y se encumbró a alturas que ninguno de sus contemporáneos alcanzó. Así, Bowie se convirtió, sin quererlo y detestándolo, en un mito. Esto es, por cierto, muy relativo, porque **El Club de lectura...** da cuenta de la obsesión de David Bowie con la fama, la publicidad y el dar entrevista a cualquiera que se lo pidiera. También, esto es sumamente arbitrario: como se sabe, Bowie sufrió un severo episodio de síndrome de privación de cocaína, depresiones agudas, brotes esquizofrénicos (su hermano Terry terminó sus días en una clínica psiquiátrica y numerosos parientes de Bowie padecieron severas afecciones mentales). No hay ninguna constancia de que David haya sido chalado; no obstante, su comportamiento, en

particular durante la fase inicial de su trayectoria, mostró señales evidentes de exhibicionismo y manifestaciones histéricas. Bowie era totalmente consciente de todo esto, a pesar de lo cual usaba sus máscaras, a sabiendas del efecto que iban a producir, siempre efervescentes, isteroides, por momentos extáticas.

El club de lectura... es un triunfo de la imaginación, la astucia, el gusto, el tino y los buenos modales, así como una educación privilegiada. El volumen está confeccionado mediante dibujos, cómics, fotos y la mayor sorpresa de todas, al concluir cada resumen o análisis de libro, por cierto, muy erudito, muy cómico, muy accesible de O'Connell, tenemos un comentario que nos anima a leer otro, al compás de una canción de David Bowie. Por ejemplo, tras reseñar con brillo *Madame Bovary*, se nos sugiere escuchar "Life on mars", mientras lo devoramos y por eso también nos lleva **La educación**

sentimental del citado Flaubert; si nos atrevemos con *La Huida de Homero*, se nos insinúa *La canción de Aquiles*, de Madeline Miller; por último, si abrigamos *La tierra baldía*, de T. S. Eliot, O'Connell (¿o el mismo Bowie?) nos incita a conocer **Los hombres huecos**, de Eliot.

El volumen nos sumerge en el centenario de obras literarias que influyeron en Bowie.

Con todo, **El club de lectura...** es mucho más que lo antes dicho. Bowie, si desconocemos su personalidad carismática y su fuerte dosis de exhibicionismo (voy a ser el artista más grande del planeta tierra, dijo una vez), era fundamentalmente inseguro, inestable, un sí es no es desequilibrado. A la obra que comentamos, siendo en su casi totalidad solidaria, empática, afectuosa con David Bowie, le resulta difícil y por momentos imposible, ignorar las facetas oscuras y sombras del genio. Bowie era, en su exterior, encantador, magnético, incluso hechizante, y no cabe la más mínima duda que le fascinaba salir en

público, ser filmado, llegar a ser un "influencer", o dar entrevistas a periódicos alternativos o bien, a la prensa seria.

Las letras de sus composiciones, son harina de otro costal. Está el Bowie del comienzo, con el rock idiota, el de su etapa berlinesa con Iggy Pop, que dejó una huella indeleble en sus melodías (más adelante, se pelearía con Iggy Pop o ambos se separarían por causa de la indiferencia; esta es una constante en las relaciones interpersonales de Bowie. Si exceptuamos a su mujer Iman, no tuvo buenos vínculos con nadie). Como lo dijimos, las letras de Bowie son excepcionales y también como lo señalamos están en gran medida inspiradas en gigantes de la talla de Flaubert, Orwell, Truman Capote, Mijail Bulgóv, R. D. Laing, Oscar Wilde, etc. Con seguridad, por no decir con absoluta certeza, ningún artista contemporáneo, ni mucho menos un cantante de rock, posee el bagaje cultural, intelectual y político de David Bowie.

Comente en: blogs.elpercurio.com/cultura

Club de Lectores y Seminarios y Talleres

EL MERCURIO

¿Cómo escribo una columna?

Conocerás cómo expresar de forma clara un punto de vista a través del método de una de las destacadas plumas de El Mercurio. Qué lee, cómo se prepara y cómo nace semana a semana el proceso creativo de escribir una columna.



Gonzalo Rojas

Historiador y Doctor en Derecho por la Universidad de Navarra. Profesor universitario. Ha publicado doce libros y más de sesenta artículos especializados en historia y ciencia política. Columnista de El Mercurio.

FECHAS:
VIERNES 23 Y 30 DE ABRIL, 7, 14 Y 28 DE MAYO, 4 DE JUNIO
DE 09:00 A 11:00 AM.
Requisito: conexión a internet

VENTA: WWW.CLUBDELECTORES.CL/SEMINARIOSYTALLERES/ Y TELÉFONO (2) 2956 2457

MÁS INFORMACIÓN: SEMINARIOS@ELMERCURIO.CL
20% DESCUENTO SUSCRIPTORES EL MERCURIO / 10% ADICIONAL PAGANDO CON TU TARJETA CLUB DE LECTORES AMERICAN EXPRESS. CUPOS LIMITADOS. SE REQUIERE UN MÍNIMO DE ASISTENTES PARA REALIZAR EL CURSO. LAS FECHAS PODRÍAN SUFRIR MODIFICACIONES.